

RECENSIONES

CARPINTERO, H. (1995): HISTORIA DE LAS IDEAS PSICOLÓGICAS. MADRID: ED. PIRAMIDE

FRANCISCO TORTOSA¹

Los manuales para estudiantes constituyen hoy un auténtico género literario-científico, dado que emplean una retórica peculiar. Un género que tiene un mercado intelectual razonablemente definido pero con límites difusos -desde el lego curioso hasta el estudiante, incluso algunos profesionales o instancias públicas-, y un mercado económico que mueve cientos de millones de pesetas al año. Consideraciones económicas aparte, si bien esos textos no definen un género excesivamente bien considerado por muchos académicos, no es menos cierto que esta literatura desempeña un papel trascendental en la creación de esa necesaria identidad disciplinar que ayuda a académicos y profesionales a defender su disciplina y su rol frente a ataques, ingerencias y competencias (Tortosa, Calatayud y Pérez-Garrido, 1996). Ese papel de los manuales como instrumentos de modelización de creencias ha sido siendo crecientemente destacado, puesto que ayuda, entre otras cosas, a crear una identidad compartible por quienes están tratando de obtener una titulación que les dé oportunidades en los diferentes mercados, simbólicos y/o laborales.

La historia de las Ideas psicológicas es un libro que viene a cerrar, aún siendo distinto, un proyecto que el Dr. Carpintero comenzó hace más de 20 años, con las primeras ediciones de aquella tantas veces reeditada *Historia de la Psicología* de la UNED, origen lejano de este libro. Aquel, como éste, cumple a plena satisfacción la misión de seducir al lector que

¹ Correspondencia: Francisco Tortosa. Departamento de Psicología Básica (Facultad de Psicología, Universidad de Valencia). Avda. Blasco Ibáñez 21, 46010 Valencia (España), francisco.M.Tortosa @ uv. es.

busca cualquier narración histórica, y, además, ayuda a paliar esa especie de barbarie del especialismo, contra la que nos pusiera en guardia Ortega, cada vez más amenazante con el transcurrir de los años, una especialización que puede llegar a ser alienante.

Muchas cosas han pasado en esos 20 años, y eso, que es cierto sin duda para la Psicología, no lo es menos para la forma de historiarla. La *forma* tradicional pretendía ofrecer integraciones de la constantemente lamentada diversidad de la Psicología en didácticas "síntesis verticales" (presuntamente) unificadoras o, al menos, homogeneizadoras, que presentaban a los *aprendices* de psicólogos unas exposiciones narrativas ideales que, centradas en moralizadoras personificaciones de *buenos* y *malos*, ofrecían una imagen de progreso lineal y acumulativo hacia la VERDAD CIENTIFICA, una retórica muy propia de los relatos épicos y hagiográficos. Hoy, que los historiadores de la psicología han abandonado ya el amateurismo, para iniciar una práctica historiográfica profesionalizada y crítica (Tortosa, Redondo y Calatayud, 1991), proliferan las reconstrucciones más sociológicas que racionales, pero siempre atentas a la fuente primaria, criterio demarcador básico del contenido, antes prácticamente pasada por alto.

Hasta hace bien poco, el modelo paradigmático de "buena ciencia" lo establecía la física matemática y la mecánica clásica, en concreto, ejercía una especie de hechizo suministrando el modelo al que debían reducirse cualquier práctica científica. Así, la excelencia del resto de disciplinas se estimaba siempre por su grado de "cercanía" a aquella, viniendo las historias particulares las a describir el proceso mediante el cual las disciplinas iban adoptando ese formato. Es cierto, y creo que nadie lo cuestiona, que hemos aprendido muchas cosas de la filosofía de la ciencia tradicional, pero no es menos cierto que esa perspectiva ha contribuido substancialmente a legarnos una imagen distorsionada y a-histórica de la naturaleza de la ciencia y del cambio científico, algo que libros como el que comentamos ayuda a paliar.

Uno de los supuestos básicos, acriticamente aceptado, del programa positivista era la creencia de que la fusión y unificación disciplinar es el mejor criterio de madurez para una ciencia. Más aún, que las ciencias sólo alcanzan su consolidación mediante la uniformización conceptual y metodológica. Se trata del colapso de la diversidad en un pequeño número de conceptos y principios básicos. A la base de esa creencia general que asimila "madurez" a "uniformización" se encuentra la imagen de la física newtoniana como ciencia modélica. No obstante, el modelo positivista de madurez en dinámica de la ciencia tiene una validez muy restringida. No todas las ciencias maduran por uniformización o unificación paradigmática,

y este parece el caso de *la Psicología* dada la peculiaridad de su objeto, o todavía mejor de su sujeto, un sujeto del que pueden predicarse muchísimas cosas. Una afirmación que pensámos consonante con la importancia de la fuente primaria. El texto, que vehiculiza el propósito narrativo de los escritores, ha alcanzado el protagonismo supremo, y debe formar parte substancial de cualquier narración que se pretenda histórica.

Los textos, que responden a objetivos de la práctica disciplinada, aúnan las dimensiones cognitiva y social, que en constante relación dialéctica, llevan al psicólogo (en nuestro caso) a construir determinados productos que ofrecer (¿vender? en los mercados de bienes simbólicos para su inmediato consumo. Mercados, por cierto, siempre relativos a un espacio y un tiempo históricos, siendo el tiempo fechado quien clausura cualquier reconstrucción otorgándole una buena forma. Pero cuidado cuando decimos relativo, decimos contingente y no arbitrario. De ahí que la aparente falta de consenso existente a la hora de establecer los atributos esenciales de la Psicología como disciplina, haya llevado a muchos psicólogos, en especial a los más atrapados por el positivismo, a afirmar que lo único que *la Psicología* ha compartido a lo largo de su historia disciplinar, al margen del nombre (Kendler, 1987), ha sido precisamente el disenso. "El hombre -escribía Yela, 1987, 246-247- es uno y muchos. Admitámoslo. Parece plausible por lo tanto que así la psicología debería ser una y muchas. Pero desdichadamente parece ser sólo muchas, y la unidad no se vé por ninguna parte".

Quizás por ello, durante años tuvo mucha fuerza la creencia de que *la Psicología* carece de un cuerpo teórico capaz de integrar en un sistema único todas las cuestiones concretas. Curiosamente, y a pesar de ello, existe una conciencia generalizada de unidad entre los profesionales que la cultivan. Probablemente, porque consideran que forman parte de un colectivo (socialmente) delimitado por ciertos rasgos (metodológicos, instrumentales, conceptuales), lo que les permite afrontar su campo de trabajo como un área definida y bien diferenciada. Los psicólogos forman una comunidad de expertos que parten de unos principios teóricos y metodológicos genéricos que los ponen en relación a su objeto de investigación, un objeto socialmente construido, negociado, que entraña cierta representatividad. Como comunidad disciplinada, sus integrantes se ven constreñidos por igual en función de unos supuestos ontológicos y epistemológicos, asumidos sin problematizar, que prescriben su trabajo y a los que han llegado, como grupo, después de un largo proceso de deliberaciones, puestas en común y negociaciones históricamente condicionadas. Tras un estricto (y bien reglado) proceso de socialización, el psicólogo, como cualquier otro científico, adquiere los instrumentos

conceptuales y materiales necesarios con los que proyectarse sobre su mundo problemático, construyendo un marco definido de relaciones sociales con su objeto/sujeto de estudio, que si delimita una dimensión unitaria historiable (Tortosa y Vera, 1998).

La Psicología, como ya hace muchos años, explicitara el propio Dr. Carpintero, es una organización. El modelo organizacional permite ver y analizar la profunda unidad que existe entre la estructura de la ciencia (la dimensión de organización) y su función (el sistema de conocimientos producidos), una interrelación que, como señala el autor (pg. 27) "da todo su sentido a la condición histórica de la ciencia moderna." Por ello cualquier historia debe fijarse no sólo en el conjunto de respuestas que los psicólogos han ofrecido a sus interrogantes científicos, sino también en su actividad en cuanto productores de dichas respuestas. La materia prima sobre la que ha de construirse una historia, está compuesta tanto por los aspectos intelectuales, que incluyen a las teorías estrictamente psicológicas y a los rudimentos filosófico-metodológicos con las que éstas se construyen, como por los institucionales y profesionales de la comunidad de los psicólogos, lo que nos acerca a la dimensión social de la producción del conocimiento científico.

Esta Historia se centra más en una dimensión que en otra, y consciente de ello, el propio autor escribe "Habrá algún día que abordar, para completarla, el problema de la historia de su praxis"(pg. 19), esperámos ansiosos ese momento, puesto que quienes seguimos la obra historiográfica del Dr. Carpintero saben perfectamente, que a esta problemática le ha dedicado un buen número de páginas, aunque de forma no sistemática, ni continuada.

La misión del científico es, sin duda, la de *fabricar* ideas, artefactos, instrumentalidades, métodos..., pero no hemos de descuidar el hecho de que es precisamente la existencia de un núcleo teórico-conceptual lo que permite que se hable de la psicología como de una *empresa intelectual*. Y, como tal, incluye un desarrollo interno de *ideas* psicológicas. Las ideas psicológicas se están constantemente reconstruyendo, en dependencia directa de las comunidades de psicólogos, que son quienes las tienen y las sostienen. Las concepciones psicológicas generan cierta tradición contra la cual se posicionan los psicólogos de cada época, bien para continuarla, bien para modificarla. Pero, al margen de los psicólogos particulares implicados en el proceso de redefinición conceptual, la psicología puede ser analizada, si tomamos el tiempo como una dimensión central, desde la óptica de una *historia intelectual* o una *historia de ideas*. Incluyendo en tal categoría las *ideas* desarrolladas en el ámbito de la práctica psicológica y de la tecnología. En último término, el hilo conductor de toda historia

de la psicología es justamente el de las ideas que la disciplina ha engendrado a lo largo de su historia y es, diríamos, lo que da sentido a la historia de la psicología y justifica la existencia de una disciplina tal en el currículum del psicólogo.

La actividad de los psicólogos está confiada a la resolución de problemas empíricos por la intermediación de teorías, y dicha actividad, teóricamente mediada (Caparrós, 1984), es un factor de considerable relevancia para la historia de una disciplina científica. Por ello, el objetivo intelectual prioritario del historiador de la psicología, tradicional o contemporáneo, es, precisamente, dar cuenta de la evolución de las *ideas psicológicas* a lo largo del tiempo (pero... también del espacio), objetivo explícito del libro. Las ideas no son "algo" inmutable y, además, en nuestro caso, no versan sobre un objeto natural, y por tanto a-histórico o transhistórico, sino, muy al contrario, que ese objeto ha de ser entendido utilizando reglas de interpretación básicamente históricas.

La historia muestra cómo los saberes que forman esta disciplina han llegado a la situación presente, gracias a los cuales ha adquirido, justamente, la diversidad de técnicas y de orientaciones que hoy la caracterizan. Escribe el autor: "en la variedad de saberes psicológicos es la historia el hilo conductor más claro que nos guía para reconstruir la unidad subyacente a todos ellos. De las muchas psicologías del presente sabemos por lo menos que tienen sus raíces plantadas en un devenir común. La historia viene aquí, no a ser una maestra incomoda, sino una conciencia de unidad originaria, bajo la forma de una genealogía de los saberes actuales." (pg.19)

La historia que se va desgranando en las algo más de 400 páginas de texto pretende mostrar la unidad genética que liga las diferentes concepciones y modelos psicológicos. Estas, como en el caso de otras doctrinas e ideologías en las ciencias sociales, se han ido constituyendo en forma de opciones plurales a través de un "sistema de alteridad", como diría Mariás. Las doctrinas psicológicas, en efecto, se van fundando unas en otras, y a la vez se van oponiendo a través de una dialéctica efectiva. Aun reconociendo, y valorando, las diferencias, el Dr. Carpintero plantea en el libro la historia como una vía para hallar la unidad profunda que subyace a la realidad compleja de la psicología.

Y pretende hacerlo, planteando una historia de las principales teorías psicológicas, centradas en el estudio de los procesos básicos (aprendizaje, motivación, cognición y personalidad). Existe una organización fundamentalmente genética, en cierta medida apoyada en ese enfoque generacional desde el que el Dr. Carpintero ha trabajado en numerosas ocasiones. Así se aprecia el condicionamiento que ejercen unos sistemas

conceptuales e interpretativos respecto de las líneas de desarrollo posterior. Cada teoría tiene unas posibilidades y unas limitaciones tanto en su sentido explicativo como operativo y, en cada caso, o en cada tiempo, los sucesivos investigadores están condicionados por el marco intelectual que crea el sistema de ideas dentro del cual se están moviendo.

Dedica 3 capítulos a analizar la historia de la ciencia, la evolución histórica del objeto y la del método. A continuación dedica algo más de 100 páginas a la habitualmente tan denostada "psicología filosófica", desde lo que podríamos llamar un historicismo responsable, con sentido histórico pero sin olvidar el público al que va dirigido su producto intelectual, ni las preocupaciones actuales de la psicología.

Un número cada vez mayor de historiadores entiende que la psicología científica empieza con la difusión de la metodología experimental que se produjo a finales del siglo pasado. De acuerdo con este punto de vista arrancan de ese momento la historia de la psicología y se limitan, en el mejor de los casos, a breves referencias a las producciones psicológicas de épocas anteriores como antecedentes precientíficos. Este no es el caso de nuestro autor, que entiende, desde luego, la psicología como ciencia, pero que también considera que el carácter científico sólo implica la observación empírica de los comportamientos humanos y la reflexión crítica sobre lo observado. Hay un peso substantivo de las exposiciones sobre Platón y Aristoteles, S. Agustín y Sto Tomas, el pensamiento arabe, Vives y Bacon, Descartes y Espinoza, Leibnitz y Kant, Stuart Mill y Bain... Muchos de ellos totalmente nuevos respecto de sus libros anteriores.

Recorre al clásico planteamiento de Wundt como autor que cierra y abre épocas. Ofreciendo, por cierto, un magnífico Wundt, ahora y antes, que admite las reinterpretaciones y reanálisis practicados en torno a los 80, y marca la "disputa del método" que desde el principio dividió a los psicólogos, y que, pese al triunfo sociológico del naturalismo positivista, nunca fue enterrada del todo, ni tan siquiera en EEUU, y mucho menos en Europa, en esa Europa tantas veces arrasada por los vientos de la intolerancia y la guerra.

La psicología del siglo XX recibe un tratamiento historiográfico reposado y, al tiempo, ameno, finalizando con un capítulo 38 donde ofrece una síntesis de la psicología contemporánea, de nuevo apoyada en esos cuatro procesos psicológicos básicos que han ido siendo comentados en los autores con tratamiento más profundo. Y que decir del último capítulo, la Psicología en España, ofrece una muy pensada síntesis de una aportación mucho mayor, su libro sobre la Psicología en España.

Los representantes de la llamada nueva historiografía tienden a ser críticos más que ceremoniales, externalistas más que internalistas, natura-

listas más que personalistas, historicistas antes que presentistas, mas profundos que superficiales, y usan más documentos de archivo, fuentes originales y publicaciones contemporáneas que fuentes secundarias. Pero,... al menos en los manuales, no tanto, y es válido. Aquellos principios definen, ciertamente, un patrón de medida para la investigación en el campo, con las consiguientes implicaciones para los materiales de los cursos de historia o de teoría y sistemas. Pero, cabría preguntarse si los usan decididamente cuando escriben manuales, incluso yendo mas allá podría plantearse si aquéllos, tomados en su extremo, son los criterios más apropiados para plantearse unos productos intelectuales concebidos y dirigidos a un mercado tan definido, como el formado por los estudiantes que se enfrentan por primera vez a un curso de historia de la psicología, o más bien son criterios para evaluar una investigación académica dirigida a otros historiadores profesionales.

Nunca debe olvidarse que el mercado intelectual de los manuales lo constituyen los estudiantes. Y éstos llegan a la historia de la psicología con un *background*, prefijado básicamente por un Plan de Estudios, que en muchas ocasiones les aboca a posturas reduccionistas y limitadas, incluso enfrentadas con la historia. No suelen tener conocimientos de filosofía, ni de historia (general o disciplinares), ni de antropología, o sociología, o tecnología. Y, no se puede olvidar, que los manuales deben ser instrumentos didácticos apropiados para los estudiantes. Por tanto no parece baladí cuestionar si este género debe enfatizar sutiles aspectos historiográficos, o más bien, sin descuidar aquella dimensión, debe buscar ante todo la claridad al presentar aspectos historiográficamente relevantes. La respuesta es difícil. Ni se debe subestimar la capacidad de los estudiantes, ni rebajar el nivel exigible, pero la función básica del manual es instruir mas que explorar, y por tanto el aspecto crítico no es asombrar con la profundidad del análisis historiográfico, sino facilitar el aprendizaje del estudiante, ayudar a su formación integral, contribuir a la adquisición de una imagen coherente de esa psicología que vive en su presente, y ello sin caer en simplismos formalistas, o en estandarizadas presentaciones que tienden a repetirse, en función del éxito de ventas en muchos casos, un difícil reto al que esta Historia de las Ideas Psicológicas responde decididamente.

REFERENCIAS

- CAPARRÓS, A. (1984). *La Psicología y sus perfiles. Introducción a la cultura psicológica*. Barcelona: Barcanova.
- CARPINTERO, H. (1976). *Historia de la Psicología*. Madrid: UNED.

- CARPINTERO, H. (1986). *Historia de la Psicología* (2 vols.). Valencia: Nau Llibres.
- CARPINTERO, H. (1994). *Historia de la Psicología en España*. Madrid: Eudema Universidad.
- CARPINTERO, H. (1995): *Historia de las Ideas Psicológicas*. Madrid: Ed. Pirámide
- KENDLER, H. (1987): *Historical foundations of modern Psychology*. Chicago, Ill.: The Dorsey Press.
- TORTOSA, F., CALATAYUD, C. Y REDONDO, M. (1991): La historia de la psicología en España. Del amateurismo a la profesionalización. *Revista de Historia de la Psicología*, 12 (2), 157-174.
- TORTOSA, F., CALATAYUD, C. Y PÉREZ-GARRIDO, A. (1996): ¿Hechos o ficciones para una identidad disciplinar? J.B.Watson en los manuales. *Revista de Historia de la Psicología*, 17(3-4), 235-246.
- TORTOSA, F. Y VERA, J.A. (1998): Historia e historiografía de la psicología. En F. Tortosa, *Una historia de la psicología moderna*. Madrid: McGraw Hill (En prensa).
- YELA, M. (1987). Toward a unified psychological science. The meaning of behavior. En A.W. Staats y L.P.Mos (eds.). *Annals of Theoretical Psychology* (vol. 5). New York: Plenum Press.

SPAIN: RECENT PUBLICATIONS

JOSEF M. BROZEK²

In the last two decades the spanish historiography of psychology experienced dramatic growth and development, marked by the foundation of the journal *Revista de Historia de la Psicología* in 1980, edited Helio Carpintero and J.M.Peiró. In 1987, the Spanish Research Group for the history of Psychology was transformed into the Spanish Society for the History of Psychology, holding yearly meetings the proceedings of which are published. In 1998 the publishing of the principal spanish psychological journals, including the *Revista de Historia de la Psicología*, was streamlined and taken over by the publishing house PROMOLIBRO.

² Correspondencia: Josef M.Brozek. The Plaza, Apt. 220, 2353 Youngman Ave., St. Paul, MN 55116 USA.

The reviews of the literature of the years 1980-1995 cover treatises on the general history of psychology and on the history of psychology in Spain, monographs, collections of contributions, proceedings of conferences, and journals. One of the accounts (Brozek, 1996) provides an overview, the others (Brozek, 1997, 1998) an extensive coverage.

The present account will be focused on four outstanding publications:

1) *Practice in the History of Psychology* (Tortosa, Civera & Calatayud, Eds., 1995)

To our knowledge, this volume on learning history of psychology is without a parallel in world literature. In Spain, closest to it is a collection of "texts and commentaries" edited Quiñones, Tortosa, and Carpintero (1993). The authors of the book under review note the American journal *Teaching of Psychology*. Its predecessor, *Teaching of Psychology Newsletter*, contained an early article on the teaching and learning of the history of psychology (Brozek, 1970).

The introductory chapter of the book (pp.15-34) deals with the didactics of the history of psychology and provides quantitative information (Table 1, p.34) regarding Spanish contributions to 9 topics bearing on the history of psychology (historiography of psychology in general, historiography and methods, teaching history of psychology, schools and movements, specific areas, authors, institutions and means of communication, countries, and terminology).

The text of the book proper begins with a chapter on paradigms and revolutions in science, inspired by Thomas Kuhn's work on *The Structure of Scientific Revolutions*, translated in 1971 into Spanish. The student is asked (p.51) a series of fairly specific questions, followed by informations that is intended to enable him to respond. The chapter closes with another set of more general questions and a bibliography. This patterns is not used systematically.

The nine chapters that constitute the center of the book deal with the concept of emotions in the work of Charles Darwin, the beginnings of experimental animal psychology, the role of the tasks on mental processes, memorizing syllables lacking meaning, the role of suggestion, the word association test, the study of the higher mental functions in the Soviet Union, and latent learning.

The last five chapters do not concern experimental studies. The commentary on classical texts, stressing the importance of students' contact with the primary sources, refers to J.B.Watson's articles on a *Course of Psychology for Medical Students* but includes also information on books of readings available in Spanish. A chapter examines polemics among psychologists as important means to study history of psychology, with

emphasis on the confrontation between N.Chomsky and B.F.Skinner regarding verbal behavior. The third paper is concerned with oral history, with focus on recollections and conversations. Fragments of oral histories of 9 authors are presented, with the tasks to be carried by the students specified. In addition, a spanish monograph on methodology of oral history is listed (Marinas & Santamarina, 1993). The volume closes with a chapter on bibliometric analysis of documents.

2) *Incorporation of Scientific Psychology into Spanish Culture* (Quintana et al., Eds., 1997)

The book constitutes a permanent record of a historically oriented bibliographic exhibit organized by the Faculty of psychology of the Autonomous University of Madrid (UAM), in cooperation with other universities and organizations and in commemoration of the 10th anniversary of the foundation of the Spanish Society for the History of Psychology. The exhibit of some 600 volumes was held in Madrid from 7 to 12 April 1997.

The exhibited books represent translations of publications relevant to scientific psychology and closely related disciplines, published in Spain in the years 1869-1939, the period of time in which modern Spain was constituted. For each item are provided the names of the authors, dates of publication, names of the translators, places of publication, the publishers, numbers of pages, and sizes. For many items photocopies of the title pages are provided as well.

In Part II the books are grouped into the following categories: From philosophy to general psychology. From pedagogy to developmental and educational psychology. From anthropology to social sciences and sociology. Psychological processes. Biological psychology. Applications of psychology. From animal magnetism to parapsychology. Historiography of psychology. Archival documents.

Figure 15.1 (p.213) presents in percentage terms the contribution of the individual categories to the total. Dominant categories are "Psychology and education" (cca 23%) and "Philosophy and general psychology" (cca 21%). The works clasified as historiography account for about 6%.

As far as the original languages are concerned, most of the translations were made from French and German sources. Among the British authors the evolucionists (Charles Darwin, Spencer, Romanes) predominate. North American psychologists are present to a limited degree: Thorndike and Watson are missing. Striking is the absence of works dealing with individual differences (Gaqlton, Spearman, Burt, W.Stern).

The volume closes with two sections: 1) Biographies of the authors, translators, and publishers and 2) their name indexes. For the record it

may be useful to note that an earlier book exhibit, held in 1992, dealt with the works of psychologists of the Spanish nationality, from Renaissance to the Spanish Civil War of 1936. It was also accompanied by a published catalogue.

3) *A History of Modern Psychology* (Tortosa, Ed., 1998)

The handbook is a *magnus opus*, with 665 double-column pages, 37 Spanish and 7 non-Spanish (Belgian, Colombian, French and German) contributors, and 28 chapters. It consists of 7 parts, varying widely in size.

Part 1 contains a preface and a chapter on history and historiography. Following comments on psychology in the Renaissance (XV-XVI centuries), the three chapters of Part II deal with the ideas emerging in the context of philosophy, the natural sciences, and the early scientific psychology.

Part III covers academic psychology in Europe: Germany (chs. 5-7), France (ch. 8), French-speaking Switzerland (ch. 9), Russia (ch. 10), Soviet Union (ch. 11) and Great Britain (ch. 12). Part IV (chs. 13-17) is devoted to developments in the United States: Functionalism, E.L.Thorndike and animal psychology, Watsonian behaviorism, and the contributions of Tolman and Hull, and of Skinner.

Part V takes up the use of apparatus in experimental psychology (ch. 18) and, more broadly, methodology of psychological research (ch.19). Separate chapters deal with the development of applied psychology in Central Europe (ch. 20), the measurement of intelligence (ch. 21), resurgence of cognitive psychology (ch. 22), and psychoanalysis (ch. 23).

Part VI takes up the development in the years 1945-1979, including the psychology in Europe (ch. 24) and in the United States (ch. 25). Ch. 26 covers the advances of cognitive psychology.

The closing Part VII is dedicated to psychology in the Spanish-speaking world: Spain proper (ch. 27) and Latin America. The last two topics give the volume a distinct flavor.

There is an extensive bibliography (pp. 565-641) as well as a name (pp. 645-654) subject (pp. 655-665) index.

4) *Psychology and Medicine: Last lectures of Mira y López* (Lafuente & Mira, Eds., 1998)

In terms of the breadth of interests and international fame no Spanish psychologist could compete with Emilio Mira y López (1896-1963). Except for the forewords by the rectors of the two universities that, jointly, published the book and E. Lafuente's introductory account of the life and work of Mira y López, the volume consists of six lectures presented by Emilio Mira y López in Mendoza, Argentina, at the Universidad Nacional de Cuyo during the period from 22 to 29 November 1963. His last "words of wisdom" appeared in print 35 years after being presented orally. The book closes

with the chronology author's life (pp. 143-149) and his bibliography (pp. 149-152), both of which were prepared by his daughter, Montserrat Mira.

The first five lectures deal with specific psychological topics: Classical psychoanalysis and its subsequent modifications, psychology of learning, vocational guidance and occupational selection, and the selection of medical students. Most of the lectures were presented in the Department of Medical Psychology while the lecture on the psychology of learning was given at the Faculty of Educational Anthropology.

The sixth, closing lecture deals with what Mira y López called "integral medicine", anthropological medicine, or the science of living healthy life (eubiatrics). The author's heavy emphasis on the importance of social environment is symbolized by the shift from the classical dictum "healthy mind in a healthy body" (*mens sana in corpore sano*) to "healthy mind in a healthy society" (*mens sana in societate sana*).

REFERENCES

- BROZEK, J. (June 1970). Partnership in learning, with special reference to history. *Teaching of psychology Newsletter*, pp. 2-4.
- BROZEK, J. (Fall 1996). An overview of historiography in Spain, 1980-1995. *Boletín Informativo* (Sociedad Española de Historia de la Psicología), nº 17, 2-6.
- BROZEK, J. (1997). History of Psychology in Spain (1980-1995). *History of psychology Newsletter*, 29(3), 33-43.
- BROZEK, J. (1998). Historiografía de la psicología en España (1980-1995). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 30(1), 103-120.
- LAFUENTE, E. & MIRA, M. (Eds.) (1998). *Psicología y medicina: Últimas conferencias de Emilio Mira y López*. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia & Barcelona. Universidad de Barcelona.
- MARINAS, J.M. & SANTAMARINA, C. (Eds.) (1993). *La historia oral: Métodos y experiencias*. Madrid. Debate.
- QUINTANA, J., ROSA, A., HUERTAS, J.A. & BLANCO, F. (Eds.) (1997). *La incorporación de la psicología científica a la cultura española: Siete décadas de traducciones (1868-1936)*. Madrid. UAM Ediciones.
- QUIÑONES, E., TORTOSA, F. & CARPINTERO, H. (Eds.) (1993). *Historia de la Psicología. Textos y comentarios*. Madrid. Tecnos.
- TORTOSA, F. (De.) (1998). *Una Historia de la Psicología moderna*. Madrid. McGraw-Hill.
- TORTOSA, F., CIVERA, C. & CALATAYUD, C. (Eds.) (1995). *Prácticas de Historia de la Psicología*. Valencia. Promolibro.